

era de su faccion la mano, y en el mismo capitulo : *Iratus indignatusque Eliu filius Barachel Bucites de cognatione Ram : iratus est autem adversum Job , eo quod justum se esse diceret coram Deo : Porro adversum inimicos ejus indignatus est, eo quod non invenissent responsonem rationabilem, sea tantummodo condemnassent Job. Ayrdse , y indignose Eliu hijo de Barachel Bucites , de la parentela de Ram ; empero enojose contra Job , porque avia dicho que era justo delante de Dios. Demàs de esto se indignò contra sus amigos , porque no aviendo hallado à sus razones respuestà razonable, solo avian tratado de condenarle. Veis aqui que un hombre no solo ayrado, sino indignado contra Job, y que le acusa con indignacion, condena quanto han dicho contra Job sus amigos , quando contra Job toma el argumento de ellos. No puede ser mayor testimonio de inocencia, que el que dà enojado el enemigo, y amigo confederado à los contrarios contra ellos, y se declara contra ellos en favor de Job con tan señaladas palabras : *sed ut video. non est qui possit arguere Job , & respondere ex vobis sermonibus ejus. Empero segun veo, no ay alguno en vosiros que pueda responder à Job , ni arguirle. Este Eliu lleno de aventajada sabiduria à los tres , Principe de admirable elegancia , despues de aver condenado à los tres , empieza à poner su acusacion contra Job, y la profugue, sin dexarla con esforzada energia por seis capitulos consecutivos, hasta el 38. que parece los opuso contados à los seis, sin interpretacion, con que Job enmudeciò à sus amigos. Pues à este, que de nuevo, y mas apretadamente, quanto con mejor intento acusa à Job, fundandose en zelo de assistir à la causa de Dios, y hablar por èl, à quien solo Dios podia responder, y desengañar; sucede el mismo Dios espantable en tempestades, arguyendo à Job, y atemorizan-**

dole con estas palabras, no solo despegadas, sino amenazantes : *Quis est iste involvens sententias sermonibus imperitis. Quien es este, que rebuja las sentencias con palabras necias ? Y en quatro capitulos le apura, preguntandole lo que èl solo pudo saber , y todo lo que èl solo puede obrar en sagrados enigmas de su Providencia Divina, y poder Omnipotente , hasta arrinconarle en el ultimo retiramiento de su penitencia, diciendo à Dios en el cap. 42. *Se que todo lo puedes , y que ninguna imaginacion se te esconde. Conozco que soy el que rebuja , y obscurece el consejo , por no tener sciencia , el que tu preguntaste quien era , porque se que preguntas lo que sabes. Por esso he hablado como necio , y cosas que infinitamente exceden mi sabiduria. Con el sentido del oido te oí , ves que agora te ven mis ojos. Por esso yo mismo me reprehendo , y hago penitencia en pavesa , y ceniza.**

Viò Dios que Job con el dolor, y el zelo avia intrincado su verdad, y enturbiado la luz de sus proposiciones, y que con esto avia dado ocasion à los argumentos de Eliu ; pues para que Eliu se satisfaga , empieza reprehendiendo à Job esta leve culpa, y Job la confiesa, como se lee en el Texto referido , y haze penitencia de ella con tan humildes palabras. Absuelve Dios à Job, y para mayor credito fuyo, acabando de ser su mas riguroso Fiscal, es su Juez, encamina el zelo de Eliu, y alumbrale el juicio, autorizale, confirmando la sentencia, que avia dado en favor de Job contra sus tres amigos, y à estos nombrandolos los condena en su error, y les manda ofrezcan sacrificio por su perdon, y les manda que acudán arrepentidos à Job, para que ruege por ellos, y ofrece que por su intercession los perdonarà. Para que la sentencia no solo quede legalizada en favor de Job, sino

por su patrocinio en el suyo, y conozcan en si mismos los efectos de la verdadera fantidad, que tanto han combatido con sus temofas contradicciones. Y seanos enseñanza, que à vezes se pone Dios de parte de los contrarios del hombre para defenderle de ellos, y que responde por èl mismo à quien arguye, y que estraza de su sabiduria ser Fiscal riguroso del que quiere ser Juez propicio, y que espantoso sabe ser examen de èl mismo, à quien ha de ser premio.

Phenix. Estaba Job sentado en un monton de ceniza aclamando su resurreccion, quando renovado en la salud, y restituido en duplicados bienes se levantò. Esto me acuerda del Phenix, para hablar de èl. Qué le ay escriben Plinio, y Solino, y Mela: los Poetas le celebran. Esto no asegura que ay esta ave, que se oye, y no se ve, y de quien no han tenido noticia los Escritores en el Oriente que poseemos. Ya hubo quien escribiò Libro entero, probando que no avia unicornio, con las condiciones, y virtudes que de èl se refieren; y no negò à menos Autores la cortesia, que negarà quien dudasse el Phenix. Mas en este hazen fuerza dos cosas; la una, que algunos Santos le nombran, y entre ellos San Ambrosio, y San Geronimo, dizen vive quinientos años. Entre los Padres Tertuliano en el Libro de *Resurrectione carnis*, trae al Phenix por hermoso argumento que la prueba. Estas son sus palabras en Castellano, que por su grande elegancia, y agudeza padeceràn algunos agravios en mi version, burlando mi cuydado: *Recibe este firmissimo exemplo de la esperanza en la resurreccion. pues es cosa animada que vive, y muere. Quiero dezir, aquel pajaro proprio del Oriente, famoso por la singularidad, por la posteridad monstruoso; que se renueva sepultandose à si mismo vo-*

luntariamente, que espira con fin nativo, y succediendose à si phenix, quando ya ninguno, otra vez el mismo: quien ya no es, es otro el mismo ya. Qué cosa mas expressa, ò mas señalada en esta causa? ò à que otra cosa se diò tal documento? Tambien Dios en sus Escrituras; El justo florecerà como el phenix.

Tertuliano le afirma animal que vive, y que muere, y le trae documento à materia tan alta, y toca la otra cosa, que autoriza esto con dezir, que Dios en sus Escrituras nombra al phenix: y cita el lugar del Psalm. 98. Empero en el la Vulgata, y Pagnino no leen del Texto *phenix*, sino *palma*, de manera, que es el Interprete, y no el Texto, quien nombra el phenix. En Job cap. 29. vers. 18. lee la Vulgata: *Dicebamque: In nidulo meo moriar, & sicut palma multiplicabo dies. T dezia; Morirè en mi nido, y multiplicarè mis dias como la palma.* Algunos despues de Rabbi Salomon, y los antiguos Hebreos han leido phenix en lugar de palma; lo que figue Cayetano; y lo interpreta del phenix Philipo Presbitero, persuadido de la palabra nido, que es assiento mas de ave, que de palma: la consideracion es sutil. Empero en el Texto Hebreo se lee assí *לְחַיִּים*, y como palma. Palma leen aqui los Setenta, y añaden: *Como tronco de palma. Aetas mea senescet sicut truncus palma.* El Thargum Caldeo lee como arena: *Et dixi cum fortitudine mea; In nido meo desiciam, & sicut arena multiplicabo dies.* Porque esta voz *לְחַיִּים* se colige del Texto Sagrado, que tiene estas dos significaciones de palma, y arena, con la autoridad de la Vulgata, que aqui buelve la palabra *Ehol* palma, y la misma arena. Deut. 33. 19. y en el Psalm. 138. 18. *Super arenam multiplicabuntur.* Y en Oseas 1. 10. *Filij Israel quasi arena maris.* De manera, que phenix es interpretacion, no de la palabra del Tex-

to, fino prestada, por la alusion à nido; y à la vida larguissima que dàn al phenix; y me parece se ilegaron mejor à la letra los Setenta, leyendo no solo palma, sino como el tronco de la palma, por el verso en que profigue Job: *Radix mea aperta est secus aquas*, que es proprio de tronco de arbol, y no de pajaro, que Philipo, por apropiari el nido leyò phenix, digo, lo interpretò assi, lo que en el sentido es lo mismo; y lo alabo. De manera, que autorizar que ay phenix, con dezir que se lee en la Sagrada Escritura, no tiene fundamento en el Texto, ni en la Vulgata, ni en los Setenta. Esto he escrito para que se desembaraze de que tropieza en Religion la duda. Sea assi que ay phenix, como la escriben: Debido respeto es à tantos graves Authores de la Gentilidad, por los Sagrados, que la passaron de sus plumas à las luyas. No he de ser yo muerte, de quien la muerte es vida. Quien no perdonarà à quien perdona el fuego? Digo que ay esta ave: que siendo linage de si propria, renace, y buela con todos sus antepassados: despues, que nace del vientre de la ceniza: que se engendrò de la llama, cuya voracidad haze fecunda, en quien la muerte haze officio de padre, y el sepulcro de cuna: que dexa de ser la que es, para ser la que fue; y que yà es otra, para ser la misma: que compite à las Estrellas la hermosura, y la duracion: que el Sol haze el gasto à su alimento de su resplandor mas puro: que la Aurora suda para que beba: que dixiere tesoros su estomago: que en sus alas buelan sin peso el oro, y la plata: que su pico està cruento con el rubi: que gasta en su vestido todas sus joyas el Oriente: que quando despues de aver vivido hermoso protocolo de muchas edades, cansada de repetir figlos, y deseosa por linda de repètirle à si, junte todos

los olores, y aromas de Pancaya, y Sabeos, y perfumando los ayres buele con ellos, y componiendolos en su nido la firvan de mortaja, y mantillas: que sobre estos hazes funestos, y natales, con las alas vatiendolas forme clamor, y con la voz yà agonizante pida al Sol disposicion para que recien nacida gorcee: que el Sol desclavandose del rostro, aunque haga falta al dia, el rayo mas puro le embie à encender los perfumes, que han de ser hoguera: que viendola arder la naturaleza se congoge medrosa de perder su maravilla: que sea el difunto comadre de si mismo, y el entierro parto: que abolorio continuado desde el principio del mundo sea suceffor de su descendiente: que confundidas la vida con la muerte en tan breve confin, no diferencie, ni la una lo que acaba, ni la otra lo que empieza: que empieze à ser otra, la que no ha dexado de ser la misma. Todos la dàn esto; nadie la dà mas à esta ave, que oida se propone enigma, y viva se muestra tropelia. De mal se le haze al entendimiento conceder à la naturaleza tantos misterios en un pajaro; y à la razon tantas contrariedades en paz. Quiero vencer la condicion, y contradezirme à mi solo, por no contradezir à tantos, que por lo menos es ahorro. Con todas estas prerogativas, si la ay, no supo ser phenix, ni prodigiosa, en comparacion de Job. Todas las cosas con que vive, son vida; y lo mejor de ella con lo que muere, y renace aromas, no solo Medicos, sino por su fragancia vitales. Rudo discipulo fuera la phenix para aprender de Job à serlo. La maravilla es renacer de un muladar, ò estercolero, y de llagas, y hediondez, pudricion, y gusanos enjorar su renovacion, y ser otro, y el mismo. Esta es habilidad de la gracia, no de la naturaleza. Toca à los santos, no

à las aves. Supongo que no ay phenix, y que es ficcion moral: pretendo lograrla mejor negada, que creida. Esto supuesto digo: Que los que primero la dieron este nombre, estudiando tu composicion en los sucesos de Job, à el mismo le pusieron aquel nombre, y le vistieron para disfraz, que no le desconoce las propiedades, y la riqueza de las plumas: y que Job es el phenix, y quien dió motivo literalmente à su composicion, como se refiere por todos. Acreedor soy à phenix, pues le faco de fabula poetica, y le hago historia sagrada. Muchos han escrito con utilidad de los estudiosos, ò la razon de no creer las Fabulas, como Palefacio, ò declarado el fundamento que tuvieron en la Philosphia, ò en la Historia para componerlas. aadiendo los ornamentos, que las hiziesen sabrosas. Esto hago yo en dezir que Job fue el fundamento que hubo de verdad para fabricar los prodigios del phenix, y à el le esta mejor, que Job sea phenix, que ser el pajaro. Que pues Dios en los capitulos en que largamente asguye à Job, donde refiere, y pondera quanto maravilloso obrò en aves, pezes, y animales, no hizo mencion de ella, haziendola del aguila, y del gavilàn, y de otras sabandijas. Sospechosa puede ser su admiracion: y no porque excluyamos la phenix ave, descabalarèmos el hermoso argumento de Tertuliano, referido arriba, para probar la resurreccion de la carne. Que sus razones con su pluma sola, cada una tiene las que ha menester para ser phenix. Fuera de que en Job le doy otro, de quien no se colige por señas, y conjeturas la resurreccion, fino se oye testificada con ponderaciones, y palabras, que la testifican, como quedan referidas, y ponderadas, siendo las primeras, y mas afirmativas, y claras, y por su autoridad innegables.

Lo primero Job, y el phenix son de un solar, que es el Oriente; aquel famoso, y mas opulento en el; este tiene la misma fama. El phenix tiene por blason el ser unico en boca de los Escriitores. Job, tan unico, que no ay varon en la tierra semejante à el en la boca de Dios. Blafonan del phenix, que el Sol le assiste familiar con su luz. Job tratando yà de renovarfe, fecundando de vida la ceniza en que està sentado, acordandose de la juventud de su felicidad en el cap. 29. dize: *Quien me darà que vuelva à acercarme à los años antiguos, junto à los dias en que Dios me amparaba, quando su Sol resplandecia sobre mi cabeza, y à su luz andaba yo en las tinieblas.*

Aqui le vemos coronado de luz de Dios, y que le suplía el Sol en las tinieblas. Parece que Claudiano vió estas palabras, y las imitó en la imprecacion que pone en la boca del phenix, lamentandose al Sol de su vezèz en su nido, como aqui Job vers. 18. *In nidulo meo moriar, et sicut palma multiplicabo dies. Morire en mi nido. y como palma multiplicarè mis dias.*

Literalmente trata Job de morir, y refucitar en nido, para multiplicar los dias de la vida con la muerte. Renace Job de ceniza, como del phenix cuentan, porque no affista à esta maravilla un rayo escaso del Sol, como al phenix. Hizo Dios à Job padre del dia en una hija; y porque no faltan aromas de la Casia en la segunda; y para que sobre todo lo precioso, le dà en la tercera la abundancia, y el que llaman por esso Cuerno de Amalthea, que se pinta brotando perfumes en yerbas, rosas, y flores.

La comun, y antigua pintura del phenix es, un pajaro agonizando sobre un monton de cenizas, y sobre su cabeça todo el Sol, anegandole en tempestad de luz, y rayos. Quien negarà que esta pintura

para no es copia, y que Iob no es el original de ella, en el cap. 40. vers. 1. *Respondens autem Dominus Job de turbine dixit. Impero respondiendo Dios à Job desde la tempestad, dixo. Yà queda dicho que Dios habiò à Job desde una nube espantosa, en tempestad de relámpagos, y que esta nube, y luzes estaban sobre su cabeça, quando èl sentado en un monton de ceniza agonizaba para renovarse: pues como se lee en el capitulo antecedente, y que es el 39. yà avia puesto silencio à su postrero clamor, vers. 34. penultimo: *Manum meam ponam super os meum. To me accerrare la boca con mi mano.**

Que buelve la misma con todo su adorno la phenix, que es matrimonio sin compañía, que renovandose và à hazer sacrificio al Sol que la diò vida nueva, acompañada de todo su sequito: traslado es del sacrificio que hizo Iob à Dios, que le restituyò duplicado todo quanto avia perdido, siendole acompañamiento, como lo dize el Texto, toda su parentela, y familia, amigos, y conocidos.

Esto es todo quanto de la vida, y la muerte, y nacimiento se cuenta del Phenix, de quien podemos dezir es viviente sin testigo. Cuyo ser contradizen los mas diligentes investigadores, que son los vicios, y desordenes del hombre, que hallaron aquellas cosas, à las quales, para esconderfelas, echò la naturaleza los montes encima, como son los metales, y piedras preciosas, y descubrieron las entrañas de la tierra, que yacen retiradas en la noche de su profundidad. Ave pues, que para engañar la garganta del gloton, no han hallado las diligencias de la gula, que no ha desplumado para abultar la sanfarría de los penachos la vanidad pomposa, que la codicia por el oro de su cuello no acrisola, para engargar con èl el rubi de su

pico, que no ha servido à ningun espectáculo de aquellos, para cuya ostentacion los Emperadores escudriñaban el Pueblo de la tierra, y del ayre. El disculpa que le dudemos pajarero, y debe agradecer que le afirmemos enseñanza, y moralidad sagrada.

Digo pues que la antigüedad respecto de nosotros, no solo anciana, sino decrepita, que en fabulas de animales, aves, y pezes disfrazò su Teologia en los Dioses, las Estrellas, y Cielos, las causas naturales, y los elementos, y todo lo recondito de su doctrina; viendo esta vida, y suceso de Iob, compuso esta ave, para enseñar, quan unico, y solo, y sin semejante es sobre la tierra el varon perfecto, simple, y recto, y temeroso de Dios, y que se aparta de mal; quan constante haze de las riqueças muladar, y del muladar riqueças, como su vida la vè reducir à ceniza, y edificar su ceniza en vida; como por la virtud sabiendo dexar de ser el que fue, siendo yà otro, buelve à ser èl que ha sido; como la inocencia es solo el artifice que sabe fabricar arruinando; como la santidad multiplica lo que pierde, por mantener el temor de Dios constante. Por hazer èl asco del muladar precioso, le hizieron nido de aromas, à Iob horrible en contagios, pajarero hermosissimo, la sangre rubi, los gusanos plumas, las llagas joyas, acariciando la atención con la gala, y gastando en sus alas, y cuello el oro, como la medicina en las pildoras: para que el acibar con semblante de rico, dis ponga la salud dissimulando lo amargo.

Resta averiguar quanto tiempo durò este combate, en una enfermedad tan espantosa, que poseia todo el cuerpo de Iob de tal manera horrible, que mas parecia muerto yà vencido de la corrupcion, que mortal.

Varias son las opiniones. Todas las refiere el Doctissimo, y Eruditissimo Padre Saliano en el primer Tomo de sus nunca bastantemente admirados Annales. Tres son las que varian este tiempo. La primera dize, que fueron muchos meses, de que se colige seria un año; esta se defiende en las palabras de S. Juan Chrysostomo en la Homil. 5. al Pueblo Antiocheno: *Ipsaq₃ peste erat fetor ille molestior: idque non duodecim, non viginti, non centum dies, sed multi menses.* De donde inferen, que pues nombrò dias, y meses, y no años, que quando mas fue uno. Lo mismo fiente aquel Author, que sobre Job se llama Origenes supuesto, y fundase en aquellas palabras de Job: *Habui menses vacuos.* Y esto lo porfia con muchas razones, refutando à los que dixeron, que durò tres años y medio, en figura de los que durò la Predicacion de Christo nuestro Señor, y esta fue la opinion segunda. La tercera assienta, que durò siete años la enfermedad de Job. Tienela Cyrilo Alexandrino en el Comentario sobre el mismo Libro, Olimpodoro en la Catena, Tornielo en mas de un lugar: à la misma se llegan Comitolo, Pineda en el cap. 2. sect. 12. Pererio en el cap. 36. del Gen. Num. 23. La qual al Reverendo Padre Saliano parece mas probable, con tal limitacion, que no se entienda que todos siete años continuos estuvo Job en el muladar descubierto al Sol, y à la lluvia, y al frio, sino que el echarle en el campo en el estercolero fue el septimo año de su tragedia, aviendo los seis precedentes passado en su cama, y debaxo de cubierta la enfermedad, y dolores, assistido de Medicos, y familia: esfuerça el mismo Doctissimo Padre este sentir. Que quiso Dios tapar totalmente à Satanàs la boca, porque no pudiesse cabilar algo en razon de aver sido de poco tiempo la enfermedad. Pala-

bras son de San Juan Chrysostomo en la Epistola 3. à Olimpiades: *Voluit Dominus, ut ne impudentis quidem ullius objectionis, umbram aliquam haberet, quam pretenderet.* Y assi juzga que debió ser tan largo el tiempo de esta enfermedad, pues Dios en Job determinò mostrar el mayor exemplo de la paciencia, y con el mismo estylo alargò quatro años la ceguera de Tobias, y al inocentissimo Joseph tres años la prision, y diez la esclavitud, siete años la esterilidad de Rachel, veinte la de Rebecca, y mas de sesenta à Sara, y veinte y ocho años de martirio à Clemente Obispo Anciriano, y à sus compañeros. Esto alega por su opinion, en confirmar la de los siete años de enfermedad en Job el Eruditissimo Padre, gloria de Aviñon.

Licito es en lo que se conjetura replicar, por seguir la parte mas probable, y estas instancias suelen ser utiles. Por esto con toda reverencia me llevo à la primera opinion, de que durò toda esta tragedia, y enfermedad solo un año, figuiendo lo que se colige de las palabras referidas de San Juan Chrysostomo, y no despreciando las del Origenes Hypobolimeo, que en esta parte sigue à los Hebreos, que tienen durò esta plaga de Job los doze meses, que duraron las plagas de Egipto: lee en el Seder-Holam cap. 3. y es sumo encarecimiento, que un hombre durasse doze meses en una plaga, para su vida doze vezes mayor que las de Egipto. No carece de misteriosa correspondencia, que la emulacion maligna de Satanàs, como Dios embió aquellas para vencer la dureça de Faraon, el introduxesse esta para rendir la paciencia de Job.

La narracion no parece que dà lugar à los siete años, ni aun à uno cabal: sus espacios son estos. Juntar Dios sus hijos. ^o *espi-*

espíritus, hazer à Satanàs memoria de las virtudes de Job, contraderezirlas, el pedirle licencia para perseguirle, darfela, y partirse, esto es instantaneo. Robarle, y quemarle los ganados, y hazienda, derribarle la casa, y dar muerte à sus hijos; la razon persuade, que los sucesos fueron por la distancia de las posesiones, y disposicion de los Sabeos, y Caldeos, que vinieron à robarlas; y degollar los criados, y pastores, en diferentes dias. Empero previniendolo de tal manera que en un mismo dia, y en poco espacio del, llegassen los diversos mensajeros, que le truxeron las nuevas. Esto es indubitable en el Texto, pues dize en todos, aun estando hablando el uno, llegò el otro, y dixo; y este mesmo dia Job rompiò sus vestidos, se cubrió de tierra, se arrojò en ellò, y bendixo à Dios.

Aqui passaron algunos dias, que Satanàs diò à Job, para que se atormentasse con el dolor de lo que le faltaba, y de ver los cadaveres de su familia, la ceniza à que estaban reducidos sus ganados, y muertos, y hechos pedazos todos sus hijos, y la casa del mayor buelta sepulcro de todos, y el dia del banquete fraternal, noche de lagrimas, y sangre: Estos passos, y consideracion de espectaculos tan dolorosos, fue maña infernal, que le durassen muchos dias, porque le fuessen mas eficazes verdugos sus ojos con lo que vian, que sus oidos con lo que vieron. Literalmente se colige este espacio del Texto, quando en la segunda junta que hizieron los espíritus de Dios delante de el; empieza el cap. 2. *Factum est autem cum quadam die. Sucedio pues que como en un dia, &c.* Palabras que muestran diversidad de tiempo, que por las razones dichas, no pudo ser corto, y la prudencia le puede contar por algunos meses. Siendo assi, que la fuerza de aquella perfecucion de todos los bienes,

y los hijos no se mostraba, sin dar tiempo en que uno, y otro se echasse menos en la comodidad, y en la compañía.

Despues de este intervalo, salió Satanàs con poder de Dios, y le enfermò con plaga horrible desde la planta del pie, hasta la cima de la cabeça, sentado en un muladar, donde se raia con una teja los gusanos: sucediòle consecutiva la tentacion de su propria muger. Luego damos tiempo para que sus tres amigos supiesen su miseria, y sucesos, y para que viniesen à consolarle; este no pudo ser largo, por ser vezinos, y venir con ansia de socorrerle. A este se añaden los siete dias, que callaron llorando con el. Job diò luego principio à su lamento; ellos sin dexar sus replicas à su perfecucion con argumentos profeguidos por Eliù, y fenecidos por Dios, que determinò la causa: esto tuvo algunos dias, aunque pocos. Pues no parece possible, que hombre en tal calamidad, y sin alguna salud, pudiesse mantener acto tan largo, y congojoso, sino repartido en dias; ni los amigos sin descansar en sitio semejante. En todo esto repartido un año, y menos, que yo esto tengo, pues San Juan Chrysostomo no le nombrò de dia à meses: espacio parece legitimamente contado por la misma letra de la Historia. Y para enfermedad estudiada por todo el infierno, ò inventada para esto solo, con circunstancias de corrupcion en todo un cuerpo, à donde nunca supo llegar la malignidad de la peste, aun un mes parece termino que excede la facultad natural, y fuerças humanas; y mas cargando sobre un corazon combatido de pérdidas de tan vivo sentimiento. Afortissimo es, que las enfermedades grandes, ò acaban presto, ò se acaban. En Seneca se lee, y en todos se experimenta: y la enfermedad de Job no solo fue grande, sino

la mayor, por ser de resolución del cuerpo, y de la piel en gusanos, incapaz de remedios, y sin ellos, y en el campo en un estercolero. No son à propósito para fundar la duracion de los siete años en esta enfermedad los exemplos referidos, de estàr preso Joseph, y ciego Tobias, y esteriles Rachel, Rebecca, y Sara. Porque la prision, y esclavitud, quita la libertad, no la salud. La ceguera la vista, no la vida; y ay quien nace ciego, ò cegó en naciendo, y vive ciego muchos años, y es defecto, y no achaque. La esterilidad en las mugeres, antes es esfuerzo, y remedio, que dolencia. Nada las acaba tanto como los partos: son la vegez de su mocedad, y el menoscabo de su hermosura: proverbio tuyo es: Como no ha de estàr buena, sino ha parido. Todas las fecundas echan la culpa de su vegez à los partos, y ninguna à los años. No se puede equiparar la tolerancia de estos defectos con una total corrupcion de carne, y huesos, y piel, que no solo fue una enfermedad, sino batallon de todas las enfermedades, y dolencias, hasta quedar en èl solos los dientes, que se defienden en las caláveras despues de consumido el cadaver. Job lo dize de si en el cap. 19. como queda referido: aun no estava como cuerpo muerto, sino como esqueleto y à roido de la hambre del sepulcro. Impiedad serà pensar que los de Job eran encarecimientos. No los admittian sus males, ni la santidad gasta esse language. Tan cadaver se viò, que el mismo dixo cap. 18. vers. 1. *וְיָדַעְתִּי כִּי אֵין* que la Vulgata buelve: *Solo me falta el sepulcro:* y los Setenta: *Aun los sepulcros se me hazen de rogar:* y la version rigurosa en Pagnino: *Los sepulcros à mi.* Y ponderando San Juan Chrisostomo la corrupcion, en que Job via verter su carne toda, y derramar su vida, acudiendo al lugar que dize, *testis sanieum radebat, radesse*

la podre con una teja; dize en la Catena: *Por què no se raia los gusanos, ni con las manos, ni con los dedos? Conviene à saber, porque la cura no fuesse mas asquerosa. El proprio era tormento de si mismo, y verdugo, no rompiendose èl el costado, sino apartando la podre que manaba, como de fuente; raia con lodo inanimado el lodo con vida. Por què estava sentado en el estercolero? Para que la podre, y gusanos que caian en lluvia de su cuerpo, se cubriessen con la tierra. Por què en el campo? Porque el hedor pestilencial no le dicsse muerte. Lo qual es cierto sucediera à estàr en aposento cerrado. T añade, que satanàs no le avia dexado casa. Què hombre podrà vivir un mes de este manera, que su duracion no se àtribuya à milagro? Enfermedad, que referida se padece, y con estar ponderada tan sutil, y científicamente, aún adelantan su horror dos lugares del mismo Job. El primero cap. 7. *Induta est caro mea putredine, & cutis mea aruit, & contracta est.* Lo que buelven los Setenta: *Conspergitur corpus meum in putredine vermium, liquefacio glebas terra sanie.* Desmorono, y deshago los terrones con la podre. De que se colige lo viscoso, y corrosivo de las materias que manaban; y que como se defacian limpiandolas los terrones, se tabiaba las llagas, enterrandose vivo con sus manos. El otro lugar excede en el horror à todos, y bastava referirle solo. Cap. 13. vers. 14. *Quare lacero carnes meas dentibus meis. Porque despedazo mis carnes con mis dientes.* De las manos llagadas corria tanta pudricion, y gusanos, que antes los añadieran, que los quitàran; el adobe se deshizo, los terrones se desmoronaban, y por esso con sus propios dientes se barria las llagas, y apartaba la piel para verter la corrupcion. Pueden ojos humanos durar, viendo servir una boca en ministerio tan asqueroso, y à un Rey en un muladar, pacièndolo en si mismo gusanos, y podre, pues*

fino los tragaba, se los vian mascar con los dientes. Quien oirá dezir que un hombre vivió de esta manera una semana, que no lo atribuya antes à misterio, y milagro, que à complexion natural. Estas razones me han movido à tener por mucho mas probable la opinion de que la calamidad durò un año antes algo menos que mas, que los siete, que tan gravísimos, y doctísimos Escritores defienden. Para fundar la opinion de los siete años, supone el Padre Jacobo Saliano, que à Job sus criados, y parientes, luego que enfermò, le pusieron en su casa en la cama, y le asistieron con regalos, y medicinas. Parece que el Texto no lo admite; pues la enfermedad no la introduce en crecimiento poco à poco, sino en todo rigor ultimado. Dize que Satanàs le enfermò: *Ulcere pessimo à planta pedis, usque ad verticem capitis*, y que desde luego se rata podre con una teja sentado en un estercolero. Y San Juan Chrysostomo claramente en las palabras referidas afirma, que Satanàs no le dexò casa, y sigue esta consideracion textual de que su enfermedad entrò de una vez con toda su malicia. Y el mismo Job haciendo ponderacion consecutiva, y dolorosa desde sus primeras desdichas en el robo de los ganados, excluye asistencia de criados, vezinos, conocidos, parientes, y amigos, cap. 19. vers. 11. *Enojòse contra mi furor, y tuvome como à enemigo. Fundamente vinieron sus ladrones, y se hizieron camino por mi, y sitiaron en torno mi tabernaculo. Apartò de mi mis hermanos muy lexos, y mis conocidos huyeron de mi, como de un extraño. Dexaronme mis parientes, y olvidaronme los que de mi tenían noticia, los inquilinos de mi casa, y mis criadas me trataron como à ageno, y fuy como peregrino à sus ojos. Llamè à mi criado, y no me respondió, rogavale con mi propria boca. Mi mu-*

*ger tuvo horror de mi aliento, y suplicaba à los hijos míos. Hasta los ignorantes me despreciaban, y quando me apartaba de ellos murmuraban de mi, y los que un tiempo fueron mis consejeros, me abominaron, y aquel à quien mas amor tenia, me contradixo. Desde que se dispuso su tragedia en la primera junta, y vinieron los ladrones Caldeos, y Sabeos, hasta el estado de este capitulo; excluye el mismo Job asistencia de criado, ni criada, huesped, ni vezino, conocido, pariente, amigo, hijos, ni muger. Y confirma este delamparo univèrsal, quando dize à sus tres amigos consecutivamente en este cap. v. 21. *Miseremini mei saltem vos amici mei. Siquiera vosòtros que sois mis amigos apiadaos de mi. Y no dixera esto, si alguno se huviera apiadado de èl. Si alguno preguntare, què hazia Dios, y que Satanàs, viendo à Job padecer, y llevar con paciencia lo mismo con que le perseguia tanta Magestad? Responderèle con Tertuliano en el Libro de paciencia, en que considerando lo mismo, se pregunta, y se responde: *Quid? ridebat Deus: Quid? dissecebatur malus, cum Job immundam ulceris sui redundantiam magna equanimitate destringeret. Que? reia se Dios. Que? atormentase el demonio, quando Job con grande paciencia limpiaba la inmunda redundancia de sus llagas.***

Hallò Tertuliano con su docta atencion fundamento en el Texto Sagrado de Job, para dezir que Dios se reia; acordòse en el cap. 9. vers. 13. de estas palabras: *Si flagellat, occidat semel, & non de pœnis innocentium rideat. Si castiga, mate de una vez, y no se ria de las penas de los inocentes.* Que segun la Vulgata, parece que quando Job estaba padeciendo, via que se reia Dios. Es lugar que parece leído así, que fino toca en enfado, tiene algun defenado; por esso harè reparo en èl, dándole la luz que pudiere caber en mis

ojos, pues todos le reconocen por obscuro. Pagnino lee: *Si flagellum est ab eo, occidat subito impium qui penas innocentium subsannat. Si el azote es de Dios, de muerte subitamente al impio que haze burla de las penas de los inocentes.* Los Setenta: *Quia nequam homines, in magna morte erunt, sed iusti deridentur.* En la Regia: *Quoniam mali in morte indecenti, sed iusti deridentur.* No me amedrenta, que Pagnino, y el Texto Griego lean este verso en opuesto, y contrario sentido à San Geronimo.

Hizome animoso en estos aprietos Tertuliano de *Resurrectione* con esta singular advertencia: *Ratio autem divina, in medulla est, non in superficie, & plerunque amula manifestis.* El sentido divino està en la medulla, no en la superficie, y muchas vezes emulo de lo que manifiesta con las palabras. Añadia la traduccion palabras, porque esto llamo superficie. Esto se verifica con muchos exemplos en la Sagrada Escritura: ahorrèmos con uno millares. Christo en las Bodas de Canà dixo à su Madre: *Quid mihi & tibi est mulier.* Palabras, que en la superficie pronuncian reprehension, y despego; y en la medula son favor, y alhago misterioso.

Con esta doctrina he de procurar ferenar el semblante de la version del Grande doctor, y Padre, y descubrir la substancia de su medula. El de las lenguas que sabia, mas parece don, que estudio; no se las diò como à los Apòstoles el Espiritu Santo, mas affittòle al uso de ellas. Los Hereges con lo que de èl muerden, se quiebran antes los dientes, que se los clavan.

El Thargum bueive: *Si in furore occidit subito, quando tabescent innocentes ridebit.* Que habla Job con Dios, es lo mas probable; y assi lo assienta el Padre Pineda, y de todo el capitulo se colige. Filipo

Presbitero nota estas palabras de licenciolas, y dize, que en dezirlas pecò Job, aunque levemente; y que por esto dixo en el cap. 39. vers. 34. *Qui leviter locutus sum, respondere quid poterò.* Y todo el rigor de esta advertencia, y la dificultad grande que en èl han reconocido todos, la ocasiona la palabra *non*, la qual no està en el Texto Hebreo; y por esto leen Pagnino, y los Setenta, y el Paraphrastes lo contrario. Pues San Geronimo añadiendo el *non*, lee: *Et non de penis innocentium rideat.* Y ellos conformes al Texto, afirmativamente dizen, que se reirà; los Setenta de las penas de los justos. Pagnino, que si el azote es de Dios, en breve dara muerte à los impios, que se rien de las penas de los justos. El Thargum: *Si in furore dà muerte brevemente, quando los justos padezcan se reirà.* Pagnino antes mostrò miedo à la dificultad huyendo de ella en Paraphrasi, que rigor en la version. Pues dize el Texto: *Si azota, mate de una vez, y de las penas de los inocentes se ria.* Mostrarè acra como solo San Geronimo supo reconocer la dificultad, y entendella, y darla à entender, con añadir la palabra *non*, que al parecer la contradize, y haze atrevida. No està en lo que el Santo dize, sino en que no lo leemos como el quiso que se leyessè. Persuadome que la dificultad que en este lugar, como està en el Texto afirmativo, se ofreciò à San Geronimo, fue el dezir, que Dios se reia de las penas de los justos; porque se acordaba, que David hablando de Dios en el Psal. 2. dize: *Quare fremuerunt gentes, & populi meditati sunt inania, adversus Dominum, & adversus Christum ejus. Dirumpamus vincula eorum, & projiciamus, à nobis jugum ipsorum. Qui habitat in Cælis irridebit eos, & Dominus subsannabit eos.* Y que el mismo Dios en los Proverbios cap. 1. vers. 26. hablan-

hablando de los impios en vengança, y amparo de los inocentes, dize: *Ego in interitu vestro ridebo, & subsannabo*. Reconociò que Dios se ha de entender, se rie de dos maneras, una de la muerte, y trabajos de los impios, haziendo, digamoslo assi, burla de sus vanos intentos, esso es *subsannare*; y en este sentido dize David, que Dios se reirà de los que contra èl se amotinan; y Dios dize de si, que se reirà de los malos. La otra manera de reirse Dios es, no reirse de las penas de los inocentes, sino con ellas, y con ellos de ellas. En Español es diferencia legitimamente verificada, y comun sin excepcion. Reirse de uno, es burlarse; reirse con èl, alegrarse, y caricia. Pues viendo el Gran Padre, que Dios solo se rie de las penas, y muerte de los malos; y que no sin misterio se añadió por David al reirse el *subsannabit*, que es hazer burla; y que quando el dize à los malos en vuestra muerte yo me reirè, añadiendo el *subsannabo*, harè burla: hallando à Iob santissimo, y canonizado por Dios, porque la palabra riase, que se lee consecutiva à las penas de los inocentes, no se entendiese con burla, como en los malos añadió el *non*, diziendo: *Et non de pœnis innocentium rideat*. Empero no se ha de construir: *Et non rideat de innocentium pœnis*. No se ria de las penas de los inocentes; sino: *Rideat, & non de pœnis innocentium*. Riase, y no de las penas de los inocentes.

Pues esso èl mismo dize que ha de ser de las de los impios, y rebeldes. Tengo un exemplo, que acredita esta construcción mia, tan literal, que turbò à hombres doctissimos, por no juntarla à la mente del Author. Virgilio en la Georgica lib. 3. tratando de las señales, y partes que ha de tener el caballo para ser bueno; y diziendo lo que se debe hazer con el que siendo tal ha servido, y està viejo, ò enfermo, dize.

*Hunc quoque ubi aut morbo gravis, aut jam
segnior annis*

Deficit, abde domo: nec turpi ignosce senectæ.

Siendo Guillelmo Cantero varon largamente Doctissimo, como construyesse este medio verso, juntando el *nec* con el *ignosce*, leia, no perdones à la torpe vegez. Afirmò en sus varias lecciones estava feamente errado, y le enmendò, y su enmienda fue el yerro, porque la construcción avia de empezar por el *ignosce*, perdona *nec turpi senectæ, nec, no*, y à la torpe vegez, no torpe: quiere dezir, que no es reprehensible, ni indigna de reconocimiento. Porque junto el *nec no* con el perdones, era dezir, no perdones à la torpe vegez; y contradeciase Virgilio en un mismo verso, pues le empezó diziendo: Al yà grave por la enfermedad, ò inutil por los años *abde domo*, jubilale en tu casa, y perdona à la no torpe vegez; y la verdad estuvo, y la sentencia, en saber juntar otro *no*. De manera, que con el *no* que añadió San Geronimo, leído en su lugar, comenta sutil, y eruditamente lo que traduce. Como si dixera, y à mi parecer se lee, aunque no està escrito, riase, y no de las penas de los inocentes, sino con ellas en el sentido dicho; y assi lo entendió Tertuliano, quando dixo: *Quid? ridebat Deus*. Holgabate, era risa favorecida; y se prueba, porque preguntado de Satanàs, que hazia viendo padecer à Iob, responde: *Difsecabatur*, se atormentaba. Adviertase, que en los Santos, aunque à muchos sentimientos faltan letras para leerlos, sobra voz para oírlos. No es nueva la petición de pedir lob à Dios que acabe con èl. Con ella empezó, y diziendo, que esse seria su consuelo cap. 6. vers. 9. y 10. *Et qui cepit ipsè me conterat: solvat manum suam, & succidat me. Et hæc mihi sit consolatio, ut affligens me dolore non parcat.*

Y la palabra **פיתום** Phitom, aqui se buelve propriamente à abreviar, esso es dár muerte de una vez, no dilatar el castigo, el fin, ò el intento; y casi en aquel sentido en que Christo nuestro Señor dixo por San Juan cap. 13. vers. 27. *Et dixit Jesus: quod facis fac citius*, porque aun estas palabras de su passion se previnieffen en esta paciencia.

El Reverendo Padre Pineda con feliz curiosidad juntò assi en dos estampas à los ojos, como en discurso à parte para la noticia, todas las acciones, y palabras en que Job avia sido, como dize Philipo Presbitero, la mas copiosa, y continuada semejança de las de Jesu-Christo. No quiero usurpar à los estudiosos algunas que me dexoy como piadosamente liberal, no las menos preciosas. Leemos en San Juan cap. 8. en boca del Hijo de Dios: *Quis ex vobis arguet me de peccato? Si veritatem dico vobis, quare non creditis mihi?* Job cap. 6. vers. 25. *Quare detraxistis sermonibus veritatis, cum è vobis nullus sit qui possit arguere me.* Y no solamente son las palabras, y sentencia las mismas, sino la ocasion; pues los Escribas, y Phariseos, y los tres amigos de Job trataban de que avia pecado en el uno, y en el otro, y que eran pecadores: y lo mas misterioso es, que sobre esta aculacion se concluyeron los dos processos con un mismo genero de junta. Sea Dios loado, que se sirviò de hazer capáz mi indignidad de estas consideraciones, y de las que se siguen à mi ignorancia. San Juan cap. 21. *Collegerunt Pontifices, & Pharisei Concilium, & dicebant. Quid facimus? quia hic homo multa signa facit? Si dimittimus eum sic, omnes credent in eum, & venient Romani, & tollent nostrum locum, & gentem. Unus autem ex ijs. Caiphas nomine, cum esset Pontifex anni illius, dixit illis. Vos nescitis quicquam.*

Aqui los Pontifices, y Phariseos, que siempre avian perseguido à Christo, calumniando sus obras, y sus palabras, yà convencidos se enmudecen, y no saben que hazer, y lo dizen. *Què hazemos, porque este hombre haze muchas maravillas? Y Caiphas que no se avia mezclando con ellos en las persecuciones, y calumnias que avian hecho à Christo, para perseguirle èl con ultimo rigor, los trata de ignorantes, diziendoles: Vos nescitis quicquam. Vosotros no sabeis nada.* En vosotros no ay sabiduria.

Los tres amigos de Job, que tan injuriosamente le avian tratado de pecador, y blasfemo en la primera junta de los tres solos; en esta postrera donde se añadió Eliù, que no avia con ellos acusado à Job, se hallan de la misma fuerte convencidos de las maravillas de Job, y de su santidad: dizelo el cap. 32. *Omiserunt autem tres viri isti respondere Job, eo quod justus sibi videretur.* Y no bien estos se confieffan convencidos, quando Eliù les dize, condenando su ignorancia, con mas palabras lo mismo, vers. 5. *Cum autem vidisset quod tres respondere non potuissent, iratus est vehementer.* Y en el vers. 12. *Sed ut video non est qui possit arguere Job, & respondere ex vobis sermonibus ejus.* Que fue deziendo, que no sabian nada para acabar con Job, y concluirle. Y esto dixo para arguirles èl mas acerrimamente, como lo hizo con mayor fuerça. Es tanta la similitud de esta accion de los amigos, y los Phariseos, y Escribas, y de Eliù, y Caiphàs, que solo se diferencian en lo que de Christo no pudo caber en Job.

Los ladrones que assistieron à la Passion de Christo, no saltaron à la calamidad de Job, cap. 19. vers. 12. *Simul venerunt latrones ejus, & fecerunt sibi viam per me.* Y el dezir hablando à Dios,

las ladrones, parece que no puede dezirse por otros, y que profeticamente hablaba de los de Christo, y que se ensayaron en el para asistirle: que sin violencia lo dà à entender la clausula: *Por mi hizieron para si el camino.*

La palabra Dios mio, Dios mi, por que me desamparaste? En el cap. 30. vers. 20. y 21. la pronuncio: *Clamo ad te, & non exaudis me, sto, & non respicis me, mutatus es mihi in crudelem.*

La otra: Padre, perdonalos que no saben lo que hazen, que fue rogar por la ignorancia de sus enemigos, y por ellos, y alcanzarlos perdon; Job lo hizo cap. 42. vers. 10. *Dominus quoque conversus est ad penitentiam Job, cum oraret ille pro amicis suis.* Ellos enemigos acerrimos suyos fueron, y de su parte faltò la amistad; nunca en Job, que por la suya, y los meritos de su paciencia; siempre fue su amigo, y los llamó así, y los tuvo por tales. No repugno, que uno sea mi enemigo, y yo amigo suyo; la amistad en uno puede faltar, y no en otro. Mas intrinseca cosa es padre, y hijo, pues no puede aver uno sin otro; y dize el suavissimo Chrisologo: *Ego peridi quod erat filij, ille quod patris est, non amisit.* Y esto en boca de un hijo à un padre. Hemos llegado à la question de quando fue Job restituido à salud: las epiniones son diferentes. Yo figuiendo al Texto tengo por mas probable, que subitamente se hallò bueno, y renovado en vigor, y fuerças al fin de este verso decimo, no al principio. Pues empieza diziendo: *Dominus quoque conversus est ad penitentiam Job, cum oraret ille pro amicis suis.* Y la palabra *Penitentia*, significa toda la calamidad, y fuele à Dios tan agradable verle orar, y pedir por sus contrarios, que consecutivamente dize el Texto: *Et addidit Dominus omnia, qua fuerant Job, du-*

placia; en que forzosamente entra la salud. Y en el principio de este capitulo, aun se estaba en el monton de ceniza padeciendo, vers. 6. Idcirco ipse me reprehendo, & ago penitentiam in favilla, & cinere.

Y por si algun terco en contradizeir porfiare en que mi interpretacion no tiene lugar, por llamar Job à estos sus amigos, y por llamarlos Dios amigos de Job: le acuerdo, que Christo llamó à Judas amigo, quando le iba à prender, diziendole: *Ad quid venisti amice? A que veniste amigo?* Y no avrà quien diga que Judas traidor, en cuyo corazon se avia entrado Satanàs, hijo de perdicién, era amigo de Christo, sino enemigo. Siendo así, que el Hijo de Dios, aun entonces de parte de su clemencia le era tan amigo, que llamandole nombre tan regalado, soliciataba contra su desesperacion su arrepentimiento; y esto sabiendo que no avia de aprovechar, porque de parte de su misericordia nada quedasse por hazer para su remedio.

Prodigioso diseno fue Job de Christo: mostraré la diferencia. Respeto de Christo, fue Job un dibuxo hecho con carbon, y Christo la pintura admirable, que dà ser con hermosissimos colores à lo que confusas, y rebueltas, ni se si dirè mejor que prometieron, ò amagaron los borrones de las llagas, heridas, y afficcion de Job à las del Hijo de Dios; và lo que dirè, sin salir del dibuxo, à lo que se borda despues en el; aquellas fueron picaduras de alfiler; y estas clavos, martillos, y lançada; aquellas en un papel; estas en la tela riquissima de su soberana Humanidad.

Dirè aora en recomendacion del Santo Job la mayor gloria, y la mas soberana prerogativa. Fuera de la consideracion

deudor à mi pluma , fi yo no lo fuera à la meditacion de fu paciencia.

Digo que la Virgen Madre luego que concibió al Hijo de Dios , respondió por Iob al argumento mas ponderado de Eliù por concluyente contra fu innocencia. La novedad es grande , el misterio mayor. Mi alabança aprenda de Iob paciencia , hasta que me lea quien no me conozca : que estimacion , y quietud , el sepulcro las dà , y la vida las quita. Iob cap. 36. vers. 4. y 5. Dize Eliù el mas docto , y elegante de los amigos de Iob : *Verè enim absque mendacio sermones mei , & perfecta scientia probabitur tibi. Deus potentes non abiecit, cum & ipse sit potens. De verdad en mis palabras no ay mentira , y yo te probarè la sciencia perfecta. Dios à los poderosos no los arroja , porque èl mismo es poderoso. Que fiò la victoria de todos sus argumentos , de esta proposicion se conoce , en que la previene assegurando , que verdaderamente en sus palabras no ay mentira : y blasona que con ella le probarà la perfecta sciencia. A esto no diò lugar Dios à que Iob respondiesse. Pues en acabando Eliù el cap. 37. con que profugió el 36. referido , el 38. empieza : *Respondens autem Dominus Iob de turbine dixit.* Hago reparo en que no aviendo hablado fino Eliù , no en un capitulo , fino en seis arreo , y largos ; diga que Dios respondió à Iob que no avia hablado , y no à Eliù , que solo acababa de hablar. Y fue la causa esta proposicion tan exagerada por èl , de que Dios por ser el Poderoso , no arrojaba , y humillaba los poderosos ; y por ella misma aviendo apretado Eliù à Iob mucho mas que los tres amigos ; quando condena la opinion suya nombrandolos , no haze mencion de Eliù , ni le re-*

prueba lo que habló ; ni le manda hazer sacrificio por fi , como à los otros. Mas luego que Dios mismo , que es el Poderoso que dixo Eliù , que por serlo no humillaba los poderosos ; se humillò , y se baxò de tal manera , que se pudo dezir de èl : *Exinanivit semetipsum , formam servi accipiens* , haziendose hombre. Ordenò que su Madre luego que le concibió , respondiesse concluyendo con demostracion al argumento de Eliù , resumiendole , como se lee en San Lucas cap. 1. en aquel Divino Cantico : *Magnificat anima mea.* En el vers. 49. *Quia fecit mihi magna qui potens est* : en que resume , que Dios es poderoso ; y en el 52. *Deposuit potentes de sede.* De manera , que muestra à Eliù , que en sus palabras huvo mentira , y que no probaron perfecta sciencia en dezir , que porque Dios es poderoso , no humilla , y derriba los poderosos , diciendo ; Dios que es el poderoso , depuso à los poderosos de su silla. Definiò esta respuesta hasta su Encarnacion , la qual Iob avia profetizado , y defendido , para que no solo se supiesse que Dios poderoso humillaba los poderosos , fino su poder , que era el misterio que Iob sustentaba. Puso esta respuesta en la boca de su Madre , por ser ella quien por averle concebido ascendia à la mayor dignidad de todas las criaturas , y quien avia baxado à ser criatura al Criador poderoso de todo. Dixo este Cantico , y en èl estas razones la Virgen , respondiendole en la Visitacion de Santa Isabel al suyo , quando estaba preñada de San Iuan Baptista , vino à honrar aun antes de nacer al Precursor de su Hijo en el Testamento Nuevo , y su Hijo por boca suya no aguardò à nacer , para defender , y honrar à Iob ,
que

que no aguardò al Testamento Viejo para ser su Precursor en la Ley de Naturaleza. No le tuvo menos costa el oficio que à San Juan, pues fino murió por él, fue porque Dios no quiso, mandando à Satanás que dexasse la vida: *Veruntamen animam illius serva*. Tan admirable fue en Iob el no morir, como el morir en Moysen; aquel porque mandò Dios que no muriesse; este murió mandandolo Dios. Deuteronomio cap. 34. y postrero, vers. 5. *Mortuusque est ibi Moyses servus Domini, in terra Moab iubente Domino*.

Muriò Iob el dia diez de Mayo, segun el Kaleñdario Romano; empero segun el Monologio de los Griegos à teis. Que fue Santo, Dios lo dixo; que fue Propheta, nadie lo duda; que fue Rey, muchos graves Authores lo afirman, otros lo niegan: el Doctissimo Cardenal Cayetano se empeña mas en esto que todos; y afirma, que de sus palabras se colige, quando dixo de si cap. 29. vers. 25. *Cum sederem quasi Rex circumstante exercitu*. Colige que si lo fuera, no dixera de si, que à la manera de Rey se sentaba. Olvidòlele lo que dize de si cap. 19. vers. 9. *Abstulit Coronam e capite meo. Quid la Corona de mi cabeza*. Si reparàra en que el Texto solo dize que fue varon grande entre los Orientales; y que contando su grandeça solo dize ganados, y posesiones, y familia, no vassallos, ni Ciudades, ni Reyno; y si traxera à question si el reynar entonces se avia introducido, aun diera alguna fatiga à la respuesta; empero llamandole Rey los Setenta, y muchos Padres, con tan leve fundamento, sobrada solucion tiene.

Conjetura probable, y decorosamente el Padre Pineda, que su cuerpo està

en una piramide en la tierra de Hus à los confines de Idumea, por ser costumbre de los de Arabia, y Egipto, que los sepulcros de sus Reyes fuesen sumptuosissimas pyramides, segun Plinio, Dionysio Halicarnaseo, Stephano de Urbibus, Solino, y Herodoto, Strabon, y otros Authores que siguieron à estos. Esto no me persuade, porque fue mucho mas antiguo Iob que los tiempos en que estos Authores dizen se inventò este genero de sepulcros pyramidales, y aun se contradicen para el fin que se edificaron las pyramides. Unos dizen que para trojes, y graneros, y guardar ganados; otros para entierros. Lo que es mas à proposito, son las palabras de Nicetas in *Protheoria primi capitu: Extare etiam nunc Jobi sepulcrum in Arabia, atque sterquilini palustram, ubi speciosas coronas adeptus est, anniversariisque honoribus illum indigine prosequuntur*. Los teatros Geographicos lo han seguido de buena gana; y en la tabla de la tierra Santa; en la tierra de Hus se ve una pyramide, y debaxo *Sepulchrum Job*. Si fue Rey, ò si fue sepultado en pyramide, no lo afirmo; y por ser cosa deciente al Santo vivo, y muerto, repito las palabras de los que dizen que si, valiendome para mi cortesia de su empeño en todo el Tratado de la muger de Iob, y su culpa, y que no la repudiò, y que tuvo en ella los postreros hijos: constantemente figo al Doctissimo, y Eruditissimo Padre Saliano en el Tomo primero, admirando que en seis hojas comentó la paciencia de Iob sin cargarla.

En las demàs questiones en que solamente la conjetura determina, detengo la pluma en estas preciosas palabras

bras de Tertuliano libro de Anima. Tan-
tas joyas se cuentan en ellas , como
letras se leen : *Unde & ignorare tutissi-
mum est : praestat per Deum nescire , quia
non revelaverit , quam per hominem scire ,
quia ipse praesumpserit.* Píguelas son , que
si impiden el buelo , affeguran las alas,
y en ellas las plumas. El Doctissimo

Padre Pineda hizo à la pyramide en
que està Job sepultado un excelente
epitafio , con las clausulas solemnes
del Rito Antiguo Funeral. Yo por
imitar esta piedad , quiero que Job
con sus palabras sea epitafio de si mil-
mo , porque aun sepultado hable de
si , y aun difunto le podamos oir.



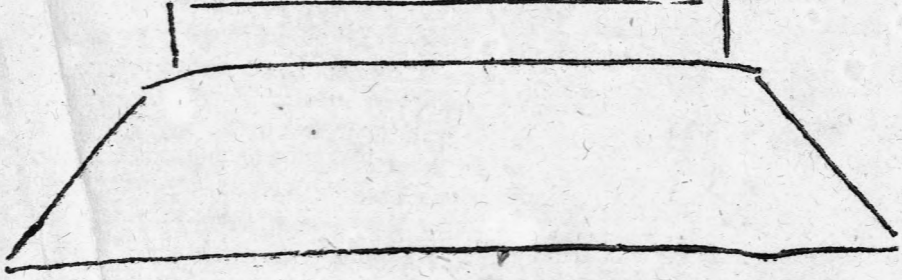
EPITAPHIUM
pyramidalis sepulcri
JOB
 IN TERRA HUS;
 Dum miracula patientia
 pyramidis hujus loquitur Hus;
 Barbara pyramidum
 fileat miracula
 Memphis.
 יְהוָה נָתַן וַיְחַיֶּה לְקַח



Quis sim quæris
 viator?
 Interroga quemlibet de
 viatoribus.
 Loquere terra, & respon-
 debit tibi.
 Ego ille quondam opulentus
 magnus inter omnes orientales
 nomine **JOB**
 Repente contritus sum : Omni-
 potens spoliavit me gloria mea :
 Abstulit coronam capitis mei.
 Non pepercit, & effudit in terra visce-
 ra mea.
 Concidit me vulnere super vulnus :
 Irruit in me quasi gigas.
 Saccum consui super cutem meam,
 Et operui cinere carnem meam.
 Hac passus sum absque iniquitate manus mea;
 Cum haberem mundas ad Deum preces;
 Sedens in sterquilinio, ex quo suscitavit me.
 Suscitans à terra inopem, & de stercore erigens
 pauperem
 Ecce nunc in pulvere dormio,
 Scio enim quod Redemptor meus vivit : & in novissimo die de
 terra surrecturus sum, & circumdabor pelle mea, & in carne
 mea videbo DEUM.
 Et ne umbra mortis, & fator, & paupertas obruerent, &
 fœdarent ossa mea :
 Dies luce, Casia odore suavitatis, Copia divite sacunditate Filia
 dulcissima uteris mei.
 Hunc mihi sepulcrum mœrentes & nigro questu erexerunt.

) Abi, sat tuis oculis debes. (

(יְהוָה לְקַח וַיְחַיֶּה נָתַן)





EPIGRAMMUM
 IN TERRA HEB
 Dum miranda patientia
 promissa datus locum hab
 barba pyramidum
 floca miranda
 Memphis
 1771

Quis iam dicit
 interoga quomodo de
 vinctibus
 reddere terra, & respon
 debet tibi.
 Ho ille quondam opulentum
 magnus inter omnes orientales
 nomine JOB
 Reputis contritus sum : Omnia
 potentia spoliasti me gloria mea :
 Abstulisti coronam capitis mei.
 Non habuit, & effudit in terra esse
 ut me.
 Condidit me vulnere super vulnere :
 Imitis in me duntaxat gressus.
 & accrem conculit super cretam meam.
 Et operuit crurem meum.
 Nec passus sum aliquo indignitate manus meas.
 Cum haberem mundum ad dextram precor :
 Sedens in herpidillio, ex quo sustulisti me.
 Succidisti a terra inopem, & de stercore erigens
 impererem
 Hec enim in pallore dormio.
 Et sic enim quod Reclamator meus dicit : & in vestigio die de
 terra surrecturus sum, & circumspiciam palle meam, & in carne
 mea videbo DEUM
 & in nubem moris, & faciem, & habebunt operimentum.

INDICE DE LAS COSAS

mas notables contenidas en los tres Tratados de la Providencia Divina.

A.

Abraham revivabuelo de el Santo Job, sacrificò un hijo à la voluntad de Dios; pero Job sacrificò muchos, aprobando las muertes de sus hijos, fol. 157.

San Agustín confuta à Ciceron en el Libro de Civitate Dei, fol. 75. Enseñò à San Gregorio para las alabanzas de Job en sus morales, fol. 87. Llama à Job en el estiercol: Adàn reformado, y mejorado, fol. *ibid.* y 88. Se atreve à afirmar, que ni con la palabra, ni con el corazon ay hombres que nieguen que ay Dios, fino con sus malas obras, fol. 118.

Almas no son mas, ò menos entendidas, fino por la diversidad de los cuerpos, y organos materiales en que residen, fol. 89.

Amigos de Job Eliphaz Themanites, Baldad Suhites, Sophar, Naamathites fueron Reyes, fol. 188. Supieron todo lo malo que le avia sucedido como castigo, y no supieron lo bueno, que Dios quiso probar su paciencia, fol. 189. Mas sintiò Job ver à sus amigos escandalizados de sus males, que padecerlos, *ibid.* Tuvieron miedo, no lastima de Job sus amigos, y debia ser lo contrario, fol. 196. Siguiéron en su reprehension las palabras arrojadas de Menandro, fol. 199. Son reprehendidos, aunque no desengañados, de que no es señal de amigos de Dios la prosperidad, fol. 202.

Tomo IV.

Aonio Paleario escribiò elegantemente contra Lucrecio, que negaba la immortalidad del Alma, fol. 75.

Argumentos de Santos Padres, y Sagrada Escritura, no admiten los Atheistas, porque negando que ay Dios, Providencia, y Alma immortal, no creen sino lo que ven, fol. 76.

Aristoteles aprehendiò la elegancia, leyendo los Libros de Job, fol. 162.

Padre Athanasio Kircherio Jesuita, la publicacion del Evangelio en la China, y los trabajos de sus operarios, fol. 146.

Avariento cargado de oro, y plata es un Enigma, fol. 136. Nada posee con el oro, y riqueças, quien no posee su Alma, fol. 137.

Aulo Persio satyriza à los que teniendo el corazon viciado, ofrecen sacrificios en lo exterior, fol. 171.

B.

Don Bartolomé Santos de Risova, Obispo de Leon, Eruditissimo Prelado, exorta à Don Francisco de Quevedo à escribir los Tratados de la Providencia Divina, fol. 69. & seq.

Bienes del mundo, son de ordinario castigo de su poseedor, fol. 128. El mayor bien, y la triaca mas saludable, se facan de los mayores venenos, fol. 129. Los de esta vida no son poseídos del que los tiene, ni del que està privado de ellos, fol. 130.

Boecio en el Libro 4. de *Consolatione* definiò la Providencia Divina, fol. 123.

Brutos, no pueden salvarse, sino defenderse

Ff

derse

I N D I C E

derse por Dios, como en el Arca de Noè, fol. 107. & seq.

- C** Almidades, dàn mejor cuenta del sexo humano, que la prosperidad, fol. 133.
- Calvino**, Herege deprabado, quemò vivo à Juan Served, porque negaba la immortalidad del Alma, fol. 78.
- Cardenal Cayetano Dominico**, fermor felicissimo, que predicò de la immortalidad de las Almas delante del Pontifice Julio II. fol. 75.
- Castigo**, el de Adàn, y el de los Angeles rebeldes hizo confessar à los demonios, que avia Dios; pero su obstinada voluntad, yà que no podia negar uno, hizo adorarle en muchos, fol. 119.
- Christo** nuestro Redemptor con su vida, muerte, predicacion, Discipulos, y doctrina, prueba el gobierno de Dios, y sus altas Providencias, mas que con quanto ha obrado, fol. 143. & seq.
- Christianos**, son castigados por los Hereges, como un verdugo que haze mal su oficio, es castigado por otros mas cruel, fol. 150.
- Ciceron** en su Rethorica, diffinio la Providencia con la prevision de los futuros, fol. 123.
- Ciego** de su nacimiento, curado por Christo, es prueba que se padecen trabajos sin pecados propios, fol. 207.
- Cielo**, pocos levantan los ojos à el, fino en quanto puede contribuir con sus lluvias, ò calor para la abundancia de sus frutos, y que sirva à su codicia, fol. 168.
- Claudio** in *Rufinum* se convence de la armonia de la naturaleza, que la gobernaba mano poderosa, y suprema, que es Dios; pero desfallecia, viendo pa-
- derer à muchos Justos, y ser triunfantes los malos, fol. 121.
- Cleomedes** Philosopho, llamaba à Epicuro el Moarrache de los Philosophos, porque todo lo juzgaba por la aparençia de los sentidos, fol. 79.
- Cobarde**, no teme el aprieto del amigo, fino la obligacion de socorrerle, fol. 197.
- Comparacion** hermosa de tres faroles, ò lanternas para declarar la mayor luz, y perspicacia de las Almas, fol. 89.
- Concilio Lateranense sub Leone X.** Difine por dogma Catholico la immortalidad del Alma, fol. 102. El Vienense *sub Clemente V.* dize lo mismo, *ibid.* La segunda Clementina de *Trinitate, & fide Catholica, s. Porro*, dize lo mismo, *ibid.* El que se juntò contra Iob, fue Satanàs, los elementos, su muger, y sus amigos, que todos le persiguieron, fol. 182.
- Combites**, son peligrosos, como el de la Serpiente à Eva; ò contagiosos, como el de Eva à Adàn; ò sacrilegios, como el de Balthasar; ò cruels, como el de Herodes, fol. 169. y 170. Solo el de la Cena de Christo supo entrarle en el corazon de sus Discipulos, y aun alli el demonio se entrò en el corazon de Judas, 170. Todos bendizen la comida al principio, y pocos con ella bendizen à Dios al fin, fol. 172.
- Cuerpo humano**, tiene presunciones de inmortal por la compaña del Alma, fol. 82. y 84.
- Curso Philosophico Iesuita** de los Padres Conimbricenses, explica elegantemente la immortalidad del Alma, fol. 102.

D.

David, havo menester la firmeça de su Fè, viendo tan felices à los malos,

DE LAS COSAS NOTABLES.

malos , fol. 140. De los lamentos de Job hizo sonoras Canciones, fol. 183. Demonio , à su pesar confiesa que ay Dios , quando le quieren quitar el supremo dominio , fol. 117. No pudo presumir que hombre humano venciese con tanto valor las pérdidas de Job , y solo Dios pudo prometerlo de él, fol. 178.

Descripcion breve de la Vida de Christo Redemptor nuestro, fol. 143.

Dia en que Dios remite pecados , se llama de juicio ; y en el que no haze remission de ellos , no avia de salir el Sol, fol. 181.

Dios, declaran que le ay los racionales , los brutos , y las criaturas todas , fol. 117. Hizo una semejança de la Passion de su Unigenito Hijo en los trabajos de Job, fol. 173.

Donato , y Pagnino llaman à los Atheistas neblones , y tenebrones , porque ellos mismos no entienden lo que niegan, ni lo que afirman, fol. 117.

E.

El iù persiguiò de nuevo à Job , añadiendo nuevas calumnias , y argumentos à los que le propusieron los Reyes sus amigos, fol. 209.

Embidia de Cain contra su hermano Abèl, se refinò en que este defendia la Providencia Divina , y aquel la negaba, fol. 181. y 182.

Empedocles , Barbaro Philosopho , que añadia à Pythagoras , no solo las transformaciones de las almas de un cuerpo racional, sino de un racional à un bruto, fol. 113.

Entendimiento , el de algunos consiste en admirar lo mismo que ignoran, como un juego de manos de un charlatan, que dicen es por parte del diablo, fol. 135. Quien le tiene colgado de

otra cabeça , tiene por entendimiento la voluntad del otro , y este tiene el entender en la relacion , no en la potencia, fol. 131.

Epicteto, y Seneca Philosophos, vivieron en tiempo de los Apostoles , y aprendieron de los primeros Christianos lo mas acendrado de su Philosophia, fol. 176.

Etiopie, Ministro de la Reyna Candace , aprovechò leyendo el Libro que no entendia, fol. 187.

Evangelio dize , que no puede morir el Alma, sino el cuerpo, fol. 102.

F.

Facilmente se dize mal de lo que no se entiende , ni se sabe hazer , fol. 125.

Facinoroso, y devoto no salen de la Iglesia, el uno por assegurar sus maldades , y el otro por curarse de ellas, fol. 192.

Fenices en sus tragedias Comicas, aprendieron de la elegancia de Job à hablar con sus Deidades sin sacarlas al teatro , fol. 162.

Fines de la Divina Providencia en los trabajos de Job, fueron exaltar los trabajos , y humildad de su Unigenito Hijo, y dexar un heroyco exemplo en el mundo del amor que se debe à Dios, fol. 168.

R. P. Fr. Francisco Fereyro de Lisboa , del Sagrado , y Esclarecido Orden de Predicadores en nuestros tiempos, sobre el segundo Capitulo de Isaías, declara la Providencia de Dios en la extension de la Fè, fol. 146.

Padre Francisco Suarez , Eximio Doctor de la Compania de Jesus , explica con gran claridad lo que en las Escuelas sellama Phantasma , ò Phantasia, fol. 101. Interpreta assimila